

LAS BASES MÍNIMAS PARA UNA ANDADURA COMUN

Aia (2005.2.5)

1.- La defensa rotunda de la política como relación de fuerzas en presencia. Es decir, que sólo mediante el uso de la violencia puede ser abolida la violencia que nos explota, reprime y pretende “normalizar”. Por ello, la acumulación de violencia que seamos capaces de ejercer debe determinar los límites de los objetivos alcanzables en cada momento.

2.- Aceptación de la democracia, tanto como objetivo como en el proceso:

Como objetivo: en la futura sociedad vasca. Tal y como se entienden las democracias occidentales que están funcionando. Las dictaduras de cualquier signo controladas de arriba abajo deben rechazarse.

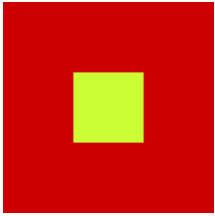
Como proceso: el proceso que lleva hasta la consecución de nuestros objetivos ha de ser democrático, de abajo hacia arriba, en todos sus pasos, y sin tutelajes o vigilancias que interfieran por vía externa las libres decisiones adoptadas en el interior de dicha organización.

3.- Exigencia inmediata de un Estado navarro moderno como núcleo esencial en torno al cual debe de girar necesariamente una estrategia vasca de liberación democrática o nacional en la presente etapa.

4.- Relación del estado con el hecho histórico del Estado navarro:

En el actual proceso de mundialización de todos los sectores económicos y sociales, la recuperación del Estado histórico de Nafarroa, como uno más en el concierto mundial, es la única garantía real de nuestra supervivencia con todos nuestros derechos. A partir de la fecha en la que los Estados que denominamos modernos inician su desarrollo –en plena Edad Media- los distintos territorios que integran Euskal Herria no han gozado ya de otra independencia que la que les ha conferido y garantizado el hecho de haber formado parte del Estado navarro, cima de nuestro proceso de institucionalización del poder político. Por eso el Estado español y francés han tratado -a lo largo de muchos siglos y con toda clase de medios- acabar con el Estado navarro.

5.- La historia nos enseña que nuestra lucha continua por la libertad ha sido la lucha por la recuperación de la estatalidad que el nacionalismo español y francés han pretendido aniquilar. Los indiscutibles éxitos que han logrado en sus propósitos sólo tienen explicación en la cuasi permanente incapacidad para dotar al admirable espíritu de lucha de nuestro pueblo de la racionalidad política que lo convierta en sinónimo de eficiencia. La espontaneidad malgasta la energía popular en múltiples batallas inconexas e inoportunas



que nos han conducido además en muchas ocasiones hasta la tragedia en forma de luchas fratricidas.

6.- Todo paso anterior al objetivo marcado (recuperación del Estado navarro) podrá ser utilizado como medio para lograr el fin, pero no aceptarlo como fin en sí mismo.

7.- Para alcanzar el objetivo, los componentes de este colectivo nos comprometemos a impulsar –en pie de igualdad con todos los grupos que confluyen estratégicamente en la misma dirección- la formación de un órgano que represente, reúna y canalice toda la energía política que el pueblo vasco viene desplegando por la independencia, la democracia y la libertad.